

EL DISCÍPULO

LECCIÓN: 29 DE MARZO DE 2020
VERSIÓN DIGITAL



Revista para la educación cristiana transformadora

Libro del ALUMNO

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

Colaboradores

EDITOR GENERAL

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

EDITORA EJECUTIVA

Rvda. Geritza Olivella Santana

DISEÑADORES GRÁFICOS

Sra. Yolanda Bravo

Sr. Luis Bravo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Sra. Iris V. Laguna

ESCRITORES Y ESCRITORAS

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Dr. Samuel Pagán

Dr. Pablo Jiménez

Rvdo. Benjamín Santana

Dr. Justo González

Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el *International Sunday School Lessons* y han sido utilizadas con el permiso requerido del *Committee on Uniform Series*. Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz

editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Apartado 4255

Bayamón Gardens Station

Bayamón, Puerto Rico 00958-4255

www.discipulospr.org

Índice

PRESENTACIÓN

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz	6
----------------------------	---

I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro	8
--------------------------------	---

PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA

marzo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24)	12
Juventud: Llamados a cuenta	19
2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14)	21
Juventud: Una oración por justicia	27
3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14)	29
Juventud: Consecuencias de la injusticia	35
4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8)	37
Juventud: Corrupción en el liderazgo	45
5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6)	47
Juventud: Justicia para todos	54

SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO

abril de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

6. El siervo justo (Isaías 42.1-9)	56
Juventud: El siervo justo	63
7. La esperanza cristiana	65
(1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45)	
Juventud: ¡Resucitó!	73
8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10)	75
Juventud: La justicia prevalecerá	82
9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a)	84
Juventud: Dios ama la justicia	91

TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA

mayo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20)	93
Juventud: ¡Gozo y regocijo!	99
11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17)	101
Juventud: Un nuevo día se acerca	108
12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14)	110
Juventud: Practica la justicia	117
13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10)	119
Juventud: Haz lo correcto	126
14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14)	128
Juventud: Vuélvete a Dios	135

II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

137

Rvdo. Benjamín Santana

PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS

junio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33)	140
Juventud: ¡Escucha!	148
16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11)	150
Juventud: En busca de significado	158
17. Las recompensas de la sabiduría (Proverbios 8.8-14, 17-21)	160
Juventud: Las recompensas de la sabiduría	168
18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18)	170
Juventud: Abraza la sabiduría	178

SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS

julio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19)	180
Juventud: Sabiduría en acción	189
20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52)	191
Juventud: Sabiduría que asombra	200

21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6)	202
Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende	210
22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14)	212
Juventud: Camino, verdad y vida	221

TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO

agosto de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11)	223
Juventud: ¡Pídela!	232
24. ¡Practícala! (Santiago 1.19-27)	234
Juventud: ¡Practícala!	242
25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26)	244
Juventud: ¡Vívela!	253
26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12)	255
Juventud: ¡Cuidado!	263
27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12)	265
Juventud: Sabiduría de lo alto	273

III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

LA VIOLENCIA DE GÉNERO: ¿URGENCIA O EMERGENCIA?	276
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno	

¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA	281
Rvda. Geritza Olivella Santana	

IV. NOTAS BIOGRÁFICAS	286
-----------------------	-----

Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.
Editor General

“**É**l provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la práctica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percatarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

**Como pueblo de Dios,
procuremos aprender a
obrar con justicia y
leguemos a las nuevas
generaciones un presente
digno y un mañana
esperanzador.**

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: www.eldiscipulo.org.

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Pastor General

Muy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el bene-

ficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quie-

**Cuando la totalidad de
nuestra vida es un
quehacer justo, santo,
agradable a Dios, entonces
el culto a Dios es aceptable.**

nes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quitá de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

**A Dios le interesa que
eduquemos a nuestros hijos
en el ejercicio de la justicia,
para que también sean hijos
de Dios.**

aguas, y la justicia como impen-
toso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son idólatras que no conocen al Dios vivo. Los idólatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con

compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores

del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

TEXTO ÁUREO

«Si no escucháis y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros y maldeciré vuestras bendiciones; y ya las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón».

—Malaquías 2.2

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Liderazgo con justicia

RVR**Malaquías 2.1-9; 3.5-6**

¹ «Ahora, pues, sacerdotes, para vosotros es este mandamiento.

² Si no escucháis y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros y maldeciré vuestras bendiciones; y ya las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón.

³ «Yo os dañaré la sementera, os echaré al rostro el estiércol, el estiércol de vuestros animales sacrificados, y seréis arrojados juntamente con él.

⁴ Así sabréis que yo os envié este mandamiento, para que permanezca mi pacto con Leví, ha dicho Jehová de los ejércitos.

⁵ «Mi pacto con él fue de vida y de paz. Se las di para que me temiera, y él tuvo temor de mí y

VP**Malaquías 2.1-9; 3.5-6**

¹ «Ahora, sacerdotes, esto es para ustedes:

² Ustedes han de obedecerme y deben tomar en serio el honrarme. Si no lo hacen, yo los maldeciré. Y como no han tomado en serio el honrarme, yo convertiré en maldición incluso los beneficios que obtienen de su sacerdocio.» Lo dice el Señor todopoderoso.

³ «Voy a privarlos de su poder y a arrojarles a la cara el estiércol de los animales que traen a sacrificar. ¡Y junto con el estiércol, también ustedes serán barri-dos!

⁴ Así sabrán que yo les he dado este mandato para que mi alianza con Leví permanezca firme.» Lo dice el Señor todopoderoso.

⁵ «Mi alianza era vida y paz para

ante mi nombre guardaba reverencia.

⁶ La ley de verdad estuvo en su boca, iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la maldad.

⁷ Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la Ley; porque es mensajero de Jehová de los ejércitos.

⁸ »Mas vosotros os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la Ley; habéis corrompido el pacto de Leví, dice Jehová de los ejércitos.

⁹ Por eso yo os he hecho despreciables, viles ante todo el pueblo, porque no habéis guardado mis caminos y hacéis acepción de personas al aplicar la Ley.»

Malaquías 3.5-6

⁵ «Vendré a vosotros para juicio, y testificaré sin vacilar contra los hechiceros y adúlteros, contra los que juran falsamente; contra los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano, contra los que hacen injusticia al extranjero, sin tener temor de mí», dice Jehová de los ejércitos.

⁶ «Porque yo, Jehová, no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

Leví. Se las di para que me respetara y me temiera, y él me mostró temor y reverencia.

⁶ Leví enseñaba la verdad y no había maldad en sus labios. Vivía en perfecta relación de paz conmigo y apartó a muchos de hacer lo malo.

⁷ Es el deber de los sacerdotes enseñar a la gente a conocerme, y todos deben acudir a ellos para recibir instrucción, porque ellos son los mensajeros del Señor todopoderoso.

⁸ »Pero ustedes, sacerdotes, se han apartado del buen camino; con sus enseñanzas han hecho caer a muchos. Así, ustedes han pervertido mi alianza con Leví.

⁹ Por eso, porque no me han obedecido y porque, además, cuando enseñan a la gente no tratan a todos por igual, yo haré que todo el pueblo los tenga por viles y los desprecie.» Lo dice el Señor todopoderoso.

Malaquías 3.5-6

⁵ El Señor todopoderoso dice: «Yo vendré a juzgarlos a ustedes. Y al mismo tiempo seré testigo contra los que practican la magia, los que cometen adulterio, los que juran en falso, los que oprimen a los trabajadores, a las viudas y a los huérfanos, los que tratan mal a los extranjeros y los que me faltan al respeto.

⁶ »Yo soy el Señor. No he cambiado. Y por eso ustedes, descendientes de Jacob, no han sido aniquilados.

Análisis de la Escritura

Malaquías 2.1-9; 3.5-6 El profeta

El libro final del Antiguo Testamento, Malaquías, recibió el nombre de su autor (Mal 1.1). En hebreo, el nombre proviene de una palabra que significa «mensajero», señala el papel de Malaquías como profeta del Señor, entregando el mensaje

de Dios al pueblo de Dios. Malaquías no ofreció ninguna otra información de identificación sobre sí mismo, dejando fuera los marcadores típicos de otros profetas, como el nombre de su padre o el actual líder de Israel. Según el contenido del libro, queda claro que Malaquías entregó su mensaje de juicio a un público judío familiarizado con la adoración en el Templo de Jerusalén (2.11). El pueblo de Judá se había alejado de la verdadera adoración del Señor, dejándose bajo juicio y en necesidad de salvación.

El contexto histórico

Malaquías ciertamente le escribió al pueblo de Judá (Mal 1.1; 2.11), el escenario histórico se aclara en Malaquías 1.8. Aquí el profeta usó la palabra persa para gobernador, que indica un período de tiempo entre 538–333 a.C., cuando el imperio persa gobernó la Tierra Prometida. Malaquías escribió sobre la corrupción de los sacrificios del Templo, lo que significa que probablemente entregó su mensaje muchos años después de que los israelitas reconstruyeron el Templo en 515 a.C. Las preocupaciones del profeta reflejan las de Nehemías, lo que sugiere que Malaquías profetizó a la gente mientras Nehemías dejó la ciudad durante varios años, comenzando en 432 a.C. (Neh 13.6).

En la época de Malaquías, más de mil años después de la era de Abraham, los israelitas tenían de su lado la ventaja y el peso de la historia, podían ver las brillantes recompensas de la fidelidad y los castigos asociados con el juicio, incluso hasta el punto de ser desarraigados de su tierra. Con toda esa perspectiva, el libro de Malaquías nos enseña que aun así se apartaron del camino del Señor. Necesitaban la intervención de Dios tanto como siempre, por lo que este libro, como una declaración final de juicio en el Antiguo Testamento, anticipa la obra salvadora de Dios a través de la Tierra Prometida.

El pueblo de Judá comenzó a ser exiliado de la Tierra Prometida en el 605 a.C., regresando de Babilonia setenta años después. En el

OBJETIVOS

Los objetivos para la lección de hoy son:

- Comprender el significado de la justicia para el liderazgo espiritual.
- Afirmar el valor de la reverencia y la consagración requerida por Dios para el liderazgo.
- Practicar un liderazgo espiritual que sea capaz de bendecir al pueblo.

BOSQUEJO

- I. El profeta.
- II. El contexto histórico.
- III. El contenido.

momento de Malaquías, habían regresado a la tierra por más de cien años y estaban buscando las bendiciones que esperaban recibir cuando regresaran. Aunque el templo había sido reconstruido, el fervor de los primeros israelitas que regresaron dio paso a una

profunda apatía por las cosas de Dios. Esto condujo a una corrupción desenfundada entre el sacerdocio y un letargo espiritual entre la gente.

El contenido

La posición única de Malaquías como libro final del Antiguo Testamento ofrece un vistazo a los corazones de hombres y mujeres israelitas, miembros de una nación que había sido especialmente elegida por Dios, descendientes de Abraham y herederos de la rica tradición del pueblo judío. Su historia hablaba de glorias como el éxodo de Egipto y la fidelidad de Dios al rey David. Habían experimentado el juicio de vagar por el desierto y la vergüenza del exilio de la Tierra Prometida.

Malaquías llegó en un momento en que la gente luchaba por creer que Dios los amaba (Mal 1.2). La gente se centró en sus circunstancias desafortunadas y se negó a dar cuenta de sus propios actos pecaminosos. Dios les señaló con el dedo y a través de Malaquías, les dijo a las personas dónde habían incumplido su pacto con Él. Si esperaban ver cambios, debían asumir la responsabilidad de sus propias acciones y servir a Dios fielmente, de acuerdo con la promesa que sus padres le habían hecho a Dios en el Monte Sinaí todos esos años antes.

A lo largo de la historia de Israel, la nación fracasó y Dios llamó a su pueblo a sí mismo. Cada vez, Israel volvería a fallar, lo que provocaría que el ciclo comenzara nuevamente. La última palabra de Dios del Antiguo Testamento se refiere al juicio por el pecado y atestigua nuestra incapacidad de amarlo sin la ayuda de su gracia.

Malaquías expresa una discusión entre Dios y el pueblo. ¡La gente de Judá había regresado del exilio aproximadamente un siglo antes, pero estaba cometiendo los mismos pecados que los envió al exilio! Dios pone a juicio a Judá a través de este último profeta del Antiguo Testamento. El veredicto no se pronunciará hasta que el próximo profeta, Juan el Bautista, entre en escena cuatro siglos después.

Malaquías acusa a los sacerdotes de ser irrespetuosos y los amenaza (2.1-9). Dios los contrasta con Leví, un ejemplo de reverencia y asombro. Esto les habría recordado a los sacerdotes el destino de los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, que eran sacerdotes infieles (Lv 10).

Dios amenaza con emitir un juicio rápido sobre aquellos que

ignoran el pacto de Dios y oprimen a las personas vulnerables (Mal 3.5). El tema levítico continúa en estos comandos que se resumen en el libro de Levítico (19.11-13, 33, 34).

El fracaso sacerdotal que se describe en Malaquías se resume en no honrar a Dios y profanar el nombre de Dios. El comienzo de Malaquías introduce este concepto, lo que implica que la desobediencia de los sacerdotes equivale a rechazar a Dios como padre y maestro de la nación (1.6). La inmutabilidad de Dios (3.6) proporciona una base para la fe y la esperanza de los que creen. Dios no cambia, permaneciendo fiel, incluso cuando los súbditos de Su reino no lo hacen (2 Tí 2.11-13).

VOCABULARIO BÍBLICO

DÍA DE SEÑOR: El día en que se ejecutará juicio y salvación.

SACERDOTE: Originalmente, miembros de la tribu Levita, cuyo propósito era ofrecer sacrificios a Dios a favor del pueblo.

DIEZMO: El diez por ciento de las ganancias que el pueblo entrega a Dios en gratitud y como prueba de la fidelidad por la bendición que ha recibido.

Aplicación

En cierto sentido, literal y figurativamente, Malaquías fue la última llamada del Antiguo Testamento para los judíos arrepentirse de sus pecados. Malaquías fue testigo de la indiferencia establecida, estancada y corrupta del pueblo de Dios. El profeta lamentó el matrimonio entre el pueblo y los extranjeros (no judíos), el descuido en el pago de los diezmos y el acto de ofrecer sacrificios imperfectos en el altar. Esto llevó a que Malaquías los confrontara y les advirtiera sobre las consecuencias de tales atrocidades.

Dios había sido muy específico con relación a los sacrificios y ofrendas que tenían que ofrecer a Dios. Nosotros debemos tomar en serio nuestras ofrendas, porque la manera en que las ofrecemos, con la motivación correcta y un corazón sincero, es importante para Dios.

En el Sermón del Monte, Jesús enseñó sobre la diferencia entre la justicia bajo la Ley de Moisés y la nueva «ley» que Él traía. Primero, nuestras ofrendas presentadas en el altar no tienen valor si no estamos en buenas relaciones con nuestros hermanos. El amor al prójimo para Jesús incluía amor por los enemigos y no es en vano que Él considere a sus seguidores como un cuerpo. Es en

el cuerpo de Cristo que nos perfeccionamos. Claro, transformación (de la palabra griega *metamorfosis*), como lo describe Pablo, es un proceso que incluye un cambio en nuestra manera de pensar. El cambio en la manera de pensar acerca de la Ley fue central en el ministerio de Jesucristo.

Dios había hecho un pacto con Leví al formar de aquella tribu los sacerdotes que ministrarán a favor del pueblo. En el desierto, los levitas fueron los únicos que no adoraron al becerro de oro. Jesús dijo que no podemos servir a Dios y a las riquezas. Al parecer, ¡Mateo al escribir su Evangelio está comenzando donde terminó Malaquías!

Por medio de Malaquías, Dios promete enviar un mensajero para preparar el camino delante de Él. Esta es una clara referencia a Juan el Bautista, el primo hermano de Jesús. Acerca de Juan, Cristo dijo que él era más que profeta y ninguno nacido mayor que él (Lc 7.25-28). Al mismo tiempo, Jesús declara que el más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él. ¿Qué significa esto? Dios no ve a personas como más o menos importante por razón del ministerio o título que tiene. Para entrar en el Reino de Dios, debemos ser como niños y para ser grande en el Reino, debemos servir como Jesús sirvió.

Si buscamos gloria por lo que hacemos por los demás, por nuestras ofrendas, por nuestro talento o nuestra posición ministerial, podemos fácilmente caer en la situación que Malaquías enfrentó. El libro confronta específicamente a los sacerdotes con la advertencia que: «Si no escuchan y no toman a pecho el honrar mi nombre, enviaré la maldición sobre ustedes y maldeciré sus bendiciones» (2.2).

Antes que hubiesen sacerdotes de la tribu de Leví, Dios le dijo a Moisés en el monte Sinaí: «Ahora pues, si de veras escuchan mi voz y guardan mi pacto, serán para mí un pueblo especial entre todos los pueblos. Porque mía es toda la tierra, y ustedes me serán un reino de sacerdotes y una nación santa» (Ex 19.5-6). Ese era el plan que Dios tenía, pero tuvo que cambiar, igual como tuvo que cambiar cuando el pueblo pidió ser dirigidos por un rey en vez de los profetas.

En Cristo, ese plan presentado a Moisés se ha cumplido, porque ya cada creyente es un «sacerdote» delante de Dios. El sacerdote no ofrece sacrificios a favor nuestro, sino que vamos de frente al altar mismo. Lo más importante que podemos ofrecer como sacerdotes es que: «por medio de él, podemos acercarnos con confianza y ofrecer siempre a Dios sacrificio de alabanza; es decir, fruto de labios que confiesen su nombre» (Heb 4.16; 13.15).

Oración

Amado Señor Jesús, gracias por ser el sacrificio una vez para siempre por nuestros pecados. Queremos servirte de todo corazón. Abre nuestras mentes para entender tus propósitos. Purifica nuestros corazones para poder ver nuestro mundo de la manera en que Tú lo ves. Te alabamos y glorificamos tu nombre, hoy y para siempre. Amén.

LECTURAS DEVOCIONALES PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Lunes

Salmo 50.1-15

Miércoles

Malaquías 1.11-14

Viernes

Malaquías 2.17-3.4

Martes

Levítico 22.17-25

Jueves

Malaquías 2.10-16

Sábado

Malaquías 3.7-12

Anotaciones

TEXTO BÍBLICO: MALAQUÍAS 2.1-9; 3.5-6

Justicia para todos

Notas Bíblicas

El libro del profeta Malaquías señala los pecados del pueblo de Dios, llamándole al arrepentimiento. En particular, el libro condena la infidelidad de los líderes religiosos del pueblo de Israel (1.8-2.9).

Las palabras de Malaquías contra el liderazgo religioso son muy duras. Hablando directamente a los sacerdotes (2.1), les dice que convertirá sus bendiciones en maldiciones (v. 2). Les indica que los va a reprender de la manera más dura, echándoles al lugar donde se llevaba el estiércol de los animales que presentan en sacrificio (v. 3).

Dios les recuerda que Él estableció el pacto con Israel para dar vida y paz (v. 5) y que Leví –el patriarca de quien descienden los sacerdotes– honró el pacto (vv. 4 y 6). Sus descendientes han violado el pacto. En lugar de tener palabras de sabiduría para dirigir al pueblo (v. 7), dicen cosas que confunden a la gente y apartan al pueblo de la fe en Dios (v. 8). Esto explica por qué el pueblo está rechazando a sus líderes religiosos (v. 9): porque no se han mantenido en el camino correcto y porque aplican la ley de Dios de manera arbitraria.

En el resto del capítulo 2, Dios condena a los líderes religiosos porque han caído en la idolatría, pecado que compara con el adulterio (vv. 11-16).

Esta sección de la profecía de juicio concluye en los vv. 5 y 6 del capítulo 3, donde el Señor anuncia que va a enjuiciar a los sacerdotes falsos por todos sus pecados tanto contra Dios como contra el pueblo.

Ilustración

Mi padre era miembro de una parroquia católica en Miami. Era una parroquia carismática, donde la gente buscaba la presencia del Espíritu Santo. El sacerdote principal era un hombre muy serio, que cultivaba los dones espirituales y trataba de dirigir a sus feligreses por el mejor camino.

Este sacerdote se sintió devastado cuando comenzó a leer los partes de prensa que numeraban toda una serie de abusos contra niños y niñas en su diócesis. Con lágrimas en los ojos, lágrimas de dolor e ira, subió al púlpito a condenar a sus compañeros en el ministerio que habían participado de estos pecados. Además, condenó públicamente a los obispos y supervisores que se hicieron de la vista larga, menospreciando el daño que el abuso sexual de menores le causaba a la feligresía y a la iglesia.

Lo triste es que, aunque algunas personas apreciaron sus palabras, otras lo condenaron.



El punto es...

Es fácil olvidar que el propósito de Dios es dar vida y paz a toda la humanidad. Cuando olvidamos este propósito divino, nuestros rituales religiosos se tornan vacíos y no agradan a Dios. En lugar de bendecir al pueblo y dirigirlo por el mejor camino, nuestras predicaciones y enseñanzas alejan a la gente de Dios.

Las duras palabras de Malaquías son una advertencia solemne para toda persona de fe y para todo líder religioso. Dios desea y demanda que vivamos en integridad, dando vida y paz a su pueblo.

Camino al punto

1. ILUSTRACIÓN: ¿Qué opina de las acciones que tomó el sacerdote que protagoniza nuestra historia? ¿Actuó correcta o incorrectamente? ¿Por qué?

2. ACTIVIDAD - DICCIONARIO: Busque en un diccionario bíblico información sobre Leví, el patriarca que dio origen a la tribu de los sacerdotes y los levitas.